

E

Editorial

Dimes y diretes en la reconstrucción

Los damnificados perciben que el proceso se encuentra en un momento crucial que exige a la autoridad empatía y diálogo.

La abrupta decisión tomada por el ministro de Vivienda, Iván Poduje, de suspender las obras de reconstrucción que llevaba a cabo la empresa San Sebastián en el sector de El Olivar, en Viña del Mar, provocó una dura respuesta de la misma firma, que descartó cualquier error técnico en las nuevas viviendas levantadas y advirtió analizar acciones judiciales para restaurar lo que considera un daño reputacional en su contra. El caso estalló esta semana, cuando Poduje anunció en terreno la suspensión de las obras en 350 viviendas del sector más arrasado por el megaincendio de febrero de 2024, debido a que una investigación interna del Minvu detectó deficiencias estructurales, uso de material no certificado y contratos sin inspección técnica de obra, todas irregularidades que el jefe del Minvu calificó de "gravísimas". Como toda medida de fiscalización, la decisión fue cuestionada por la constructora involucrada, que descartó cualquier anomalía. Sin embargo, es particularmente importante que se despejen todas las dudas que rondan el proceso de reconstrucción en Viña del Mar y, si bien las acciones del ministro Poduje apuntan a la necesidad de rectificar algunos de los problemas más graves detectados, la opción de botar casas ya construidas y partir las obras de cero genera alarma entre los damnificados, que se sienten una vez victimizados por las malas acciones del Estado en este tema. En momentos como este, la autoridad debe desplegar sus mejores capacidades de empatía y diálogo para explicar con claridad las elecciones realizadas frente a la contingencia, pero también para contener y acompañar a familias que todavía viven la angustia de no tener un hogar definitivo. En suma, los damnificados necesitan menos dimes y diretes y mayor claridad y esperanza. Un horizonte transparente sobre las metas y plazos que ha definido el Gobierno para satisfacer las necesidades de un grupo que ha debido aguantar en los últimos años un golpe tras otro golpe.

Es particularmente importante que se despejen todas las dudas que rondan el proceso de reconstrucción en Viña del Mar.

Es particularmente importante que se despejen todas las dudas que rondan el proceso de reconstrucción en Viña del Mar y, si bien las acciones del ministro Poduje apuntan a la necesidad de rectificar algunos de los problemas más graves detectados, la opción de botar casas ya construidas y partir las obras de cero genera alarma entre los damnificados, que se sienten una vez victimizados por las malas acciones del Estado en este tema. En momentos como este, la autoridad debe desplegar sus mejores capacidades de empatía y diálogo para explicar con claridad las elecciones realizadas frente a la contingencia, pero también para contener y acompañar a familias que todavía viven la angustia de no tener un hogar definitivo. En suma, los damnificados necesitan menos dimes y diretes y mayor claridad y esperanza. Un horizonte transparente sobre las metas y plazos que ha definido el Gobierno para satisfacer las necesidades de un grupo que ha debido aguantar en los últimos años un golpe tras otro golpe.